

Alex Gálvez, Fundación Transiciones, Guatemala

### **Sobrevivientes de la violencia armada y el Programa de Acción**

Señor Presidente, delegados, damas y caballeros,

Les saludo en nombre de los miembros de IANSA quienes trabajamos en más de 120 países para prevenir y erradicar la violencia armada. Mis colegas y yo les agradecemos por darnos la oportunidad de hablar hoy en esta sesión.

Mi nombre es Alex Gálvez y vengo de Guatemala, donde trabajo para la Fundación Transiciones, la cual presta servicios a personas con discapacidad y sobrevivientes. Estoy aquí para hacer sentir las voces de tres mil personas alrededor del mundo que cada día sufren heridas, traumas y lesiones permanentes a causa de la proliferación y uso indebido de las armas ligeras.

A la edad de 14 años yo estaba en una tienda comprando un refresco cuando un hombre se me acercó, sacó una pistola y la puso en mi frente. Yo moví el arma con mi mano justo antes de que me disparara. Este hombre me confundió con un integrante de una pandilla.

El día que me dispararon, yo debería haber ido al colegio a recoger mis calificaciones de fin de año, pero nunca logré cumplir esa cita. A causa del disparo, pasé los tres años siguientes de mi vida luchando contra la enfermedad, la incertidumbre y el miedo. Hubo momentos de tanto dolor, que lo único que quería era ir a casa y morir con mi familia.

Saben que para nadie es fácil sobreponerse a un ataque armado sobre todo cuando las secuelas serán permanentes. La recuperación es un reto más difícil aún para personas como yo que venimos de países donde no existen los servicios necesarios para nuestra recuperación física y mental. En 1994, la Organización Panamericana de la Salud estimó que los servicios de rehabilitación en los países en desarrollo solo cubren entre el 1 y 3 por ciento de la demanda.

La violencia armada no solo ocasiona diversos tipos de lesiones físicas, sino que también genera impactos negativos sobre la salud mental, las condiciones sociales, económicas y políticas de los sobrevivientes.

Estar aquí, hablando en las Naciones Unidas, es algo excepcional. La gran mayoría de los sobrevivientes de la violencia armada no tienen oportunidades como ésta. La existencia de IANSA me ha permitido a mí y a otros sobrevivientes de países como Brasil, India, Irak, Serbia y Uganda, unir nuestras voces y hacer visibles los impactos que las armas ligeras han tenido sobre nuestras vidas. Hemos podido formular propuestas sobre la asistencia a las víctimas y sobre el control de armas.

Señor Presidente

La asistencia a los sobrevivientes de la violencia armada no se menciona explícitamente en el Programa de Acción de la ONU sobre armas ligeras. Aunque se menciona que las mujeres, niños y ancianos son víctimas de la violencia armada, este punto no ha sido suficientemente desarrollado.

El Programa de Acción también hace referencia a la asistencia que se debe brindar a los ex-combatientes en programas de desarme, desmovilización y reintegración pero no habla sobre la atención a los sobrevivientes civiles en contextos de violencia armada crónica o conflictos armados. Las consecuencias de estas omisiones no han sido suficientemente analizadas.

Enumero tres puntos de acción que sugerimos sean estudiados:

1. Recopilar información sobre los sobrevivientes y las lesiones ocasionadas por las armas de fuego para así facilitar la creación de políticas efectivas.
2. Evaluar los sistemas de atención a los sobrevivientes de la violencia armada. Estos diagnósticos podrían hacer parte de los planes nacionales de implementación del Programa de Acción.
3. Incluir a los sobrevivientes de la violencia armada en programas e instancias sobre control de armas ligeras, incluyendo las comisiones nacionales sobre armas ligeras.

Para terminar, Señor Presidente, quiero cerrar con un comentario. Han pasado 18 años desde que una bala me paralizó, es decir, que he pasado más de la mitad de mi vida como una persona con discapacidad.

Para que la violencia armada sea erradicada, necesitamos políticas innovadoras y efectivas, lo cual sabemos está al alcance de todos aquellos que están comprometidos con prevenir y eliminar los impactos negativos de las armas ligeras.